

Una primera tipología de la cerámica comun bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVII)

F. de Amores Carredano; N. Chisvert Jimenez; A. Fuentes Bonavita; J. Lopez Torres; P. Mora Frutos; M. Rueda Galan

Los estudios sobre cerámica común de la Baja Edad Media y Moderna son prácticamente inexistentes en el caso de la Baja Andalucía. Esta realidad está justificada por la carencia de trabajos arqueológicos sobre estas etapas hasta hace unos años y aquéllos no han generado aún compromisos de su estudio por parte de los investigadores.

El proyecto de investigación arqueológica realizado en La Cartuja de Sevilla desde el año 1987 a 1991 nos ha permitido la excavación del material cerámico de relleno de diversas bóvedas del monasterio, cuya fundación data de 1400 y que permaneció como tal hasta su exclustración en 1835.

El interés de las colecciones recuperadas nos incentivó a reunir otras que estaban igualmente apareciendo en diversos monumentos del entorno como resultado de las obras de restauración masivas que se han venido realizando en la provincia de Sevilla asociadas a la Expo 92. Estas colecciones no han sido valoradas hasta la fecha habiéndose perdido una valiosa documentación cuando han aparecido en las restauraciones arquitectónicas llevadas a cabo desde el siglo pasado.

El objetivo final es intentar ofrecer una visión lo más amplia posible de las producciones de cerámica común del área sevillana de los siglos XV a XVII. Esta comunicación recoge un primer conjunto de bóvedas a las que se irán incorporando nuevos hallazgos.

Entendemos que estos congresos son el foro adecuado para ofrecer entre sus aportaciones amplios repertorios tipológicos del área del Mediterráneo Occidental. Por ello hemos primado la documentación gráfica sobre el texto.

Aparte del empleo de cerámica como relleno de bóvedas en época romana, este sistema constructivo de aligeramiento de peso fué utilizado usualmente en época medieval en el ámbito cristiano para las bóvedas góticas tanto de piedra como de ladrillo. Esta modalidad perdura en distintas zonas de España hasta el s. XVIII cuando cambia el sistema de construcción con las bóvedas de yeso. (Lister, 1981, 1987; Bassegoda, 1983).

La información que aportan las «lozas quebradas», se usan las vasijas con desperfectos de cocción, es de gran trascendencia ya que se trata de vasos completos que de otro modo es muy difícil conseguir, y conocer por tanto, para el arqueólogo. A esta fuente de datos puede servirle de complemento aquella otra, más limitada, procedente de la pintura del momento cuando refleja mobiliario doméstico. Su singularidad abarca una serie de características que es conveniente resaltar :

- Son una inmejorable fuente de datos para completar tipologías de la producción de una localidad.

- Se trata de contextos cerrados que responden a asociaciones de vasos con una misma cronología.

- Ofrecen fechas de producción, no de uso, a diferencia de los contextos arqueológicos urbanos, por lo que se puede seguir con mayor nitidez su evolución y circunstancias.

- Según los estudios comparativos que hemos realizado sobre los rellenos de las diferentes bóvedas, cada conjunto corresponde a la producción de un taller. Gracias a ello se pueden extraer valiosas conclusiones acerca de especializaciones, mercado, variantes zonales, estructura de los talleres, etc.

Las tipologías se han ordenado en grupos de acuerdo con su uso aunque en algunos casos éste puede ser incierto o múltiple. La terminología empleada responde por tanto a la función, recogiendo las voces tradicionales de la región.

Como observaciones sobre la tipología valoramos los aspectos siguientes :

- Existe una diferencia en la diversidad de formas aparecidas en las bóvedas del s. XV y principios del s. XVI con respecto a las del s. XVII. El grupo primero cuenta con amplios repertorios de cerámica común mientras que el segundo es más monótono; reduciéndose por lo general a vasos de uso agrícola (cangilones), cuya producción responde a pequeñas pero continuas demandas, y vasos de transporte (anforetas y botijas peruleras).

Este último caso es singular y se debe a nuestro entender a las circunstancias de mercado de la ciudad de Sevilla. A partir de la colonización de América los talleres de Triana producen masivamente anforetas para el comercio de aceite por lo que se cuenta con un elevado porcentaje de desechos de estas series a disposición de los alarifes, en contraste con otras cerámicas comunes de menor producción.

Por ello la información de los rellenos de bóvedas es más fiable en el grupo primitivo que en el tardío para recomponer el conjunto de cerámicas comunes utilizadas por la sociedad.

- Existe una uniformidad general en los tipos fabricados en diferentes lugares de la provincia, de lo que se infiere una marcada homogeneidad cultural. Las diferencias residen en detalles formales propios de cada taller.

- Una particularidad que afecta a todas las piezas es que tienen algún defecto de cocción, bien en la primera hornada,

bien en la segunda, cuando a algunas formas se les aplicaba el vidriado. Quiere ello decir que el hecho de que decir que el hecho de que muchos ejemplares aparezcan sin vidriado no es determinante de que ese fuera el resultado final de su elaboración, como demuestra el hallazgo de las mismas formas con y sin vidriado (es el caso de algunas jarritas, escudillas, jarras, jarros...)

- Un mismo taller realiza diversos tipos de vasos confunciones que requieren distintos barros, más toscos para vasos domésticos como cántaros, lebrillos, orzas... y finos y depurados para jarras y jarritas sin vidriar utilizadas para refrescar y beber agua. Otro grupo es el de cerámica de cocina realizado con barros rojos con desgrasantes de cuarzo igualmente realizados en los mismos talleres.



- A partir del s. XVI se evidencia una marcada especialización, sobre todo en talleres que producen fundamentalmente vasos de transporte (botijas peruleras y anforetas) e industriales (formas azocareras) debido a su gran demanda.

- Existe un acentuado estilo cristiano en las colecciones que componen el repertorio : platos, escudillas, jarritos, cántaras anforetas, botijas peruleras, bacines, queseras... reduciéndose las formas de más pura tradición musulmana a los lebrillos, tinajas, cangilones y ollas. Las jarritas de beber reflejan especificidades formales cristianas aunque se advierte el origen indiscutible musulmán de su forma. Ciertas escudillas y fuentes detentan afinidades formales con atafores musulmanes, de mayor tamaño, aunque sólo están vigentes en el s. XV y principios del s. XVI.

El contraste entre ambos mundos se debe interpretar como reflejo de las diferencias de usos culturales (menaje

individual; consumo de vino; diferentes productos y criterios de conserva...) mientras que permanece la tradición musulmana en las formas básicas utilitarias, comunes a ambas culturas.

- Se advierte una continuidad formal generalizada entre el s. XV y el XVI. Es en la Baja Edad Media cuando se marcan las bases tipológicas que se han mantenido hasta nuestros días en la cerámica popular.

Un caso singular es el relativo a las anforetas y botijas peruleras. Esta forma se ha entendido tradicionalmente como una creación específica y original de Sevilla como vaso de transporte, de líquidos y sólidos, para el nuevo mercado ultramarino con América; sin embargo podemos ahora afirmar que la denominada «dolia»; correspondiente a los ss. XV y principios del s. XVI, es un claro precedente formal y funcional que se adapta a los nuevos requerimientos.

LISTADO DE PROCEDENCIA Y CRONOLOGIA DE LAS PIEZAS.

- A - Cartuja de Sevilla. Area Fabril (primera mitad s. XVI)
- B - Cartuja de Sevilla. Sala Capitular (fines s. XV principios s. XVI)
- C - Cartuja de Sevilla. Claustro de Monjes (s. XV)
- D - Cartuja de Sevilla. Claustro de Monjes (s. XVI)
- E - Cartuja de Sevilla. Capilla de Sta. Catalina (fines s. XV)
- F - Monasterio de S. Isidoro del Campo; Santiponce (Sevilla). Sala Capitular (s. XV)
- G - Monasterio de S. Isidoro del Campo; Santiponce (Sevilla). Claustro (s. XVI)
- H - Noviciado de S. Luis. Claustro (s. XVII)
- I - Catedral de Sevilla. Capilla de la Virgen de la Antigua (1512)
- J - Iglesia de S. Juan Bautista, Marchena (Sevilla). Abside (1490-1510)
- K - Iglesia de S. Juan Bautista, Marchena (Sevilla). Naves Laterales (1556)
- L - Iglesia de la Trinidad. (1629)

Nota :

Nuestro agradecimiento a Juan Luís Ravé, Pedro Respaldiza y Alfonso Jiménez por las facilidades otorgadas para el estudio de los conjuntos cerámicos de la Iglesia de S. Juan Bautista de Marchena, S. Isidoro del Campo de Santiponce y la Catedral de Sevilla respectivamente.

Con posterioridad al Congreso de Rabat ha aparecido un trabajo donde dos autores ampliamos y reformamos esta primera tipología. Llamamos la atención al respecto ya que las numeraciones de los tipos y las denominaciones que aquí presentamos están ya superadas por el trabajo mencionado, especialmente las formas «botijas peruleras» a las que denominamos definitivamente «cantimploras» y las «anforetas» a las que denominamos definitivamente «botijas»: AMORS, F. - CHISVERT, N. «Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII) : I, la loza quebrada de relleno de bóvedas», Spal, 2, Universidad de Sevilla, 1993.

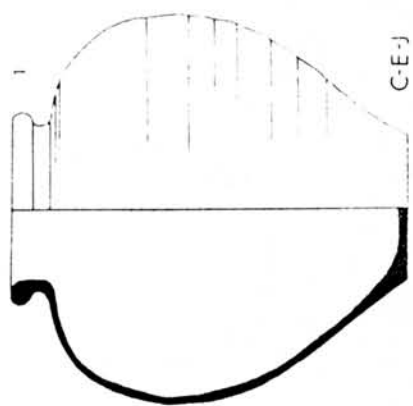
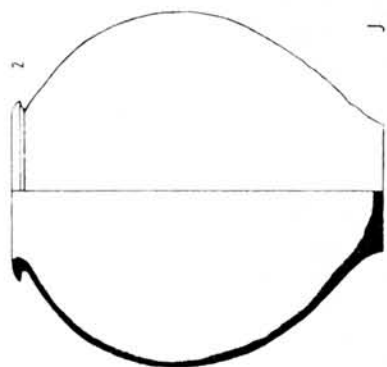
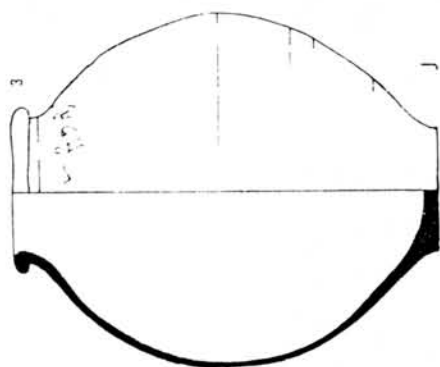
BIBLIOGRAFIA

- Bassegoda (J.) : La cerámica popular en las arquitectura gótica. Barcelona, Nuevo Arte Thor, 1983.
- LISTER (F. y R.) : The recycled pots and potsherds of Spain, *Historical Archaeology*, 15, 1981, p. 66-78.
- Lister (F. y R.) : Andalusian ceramics in Spain and New Spain, The University of Arizona Press, Tucson, 1987.

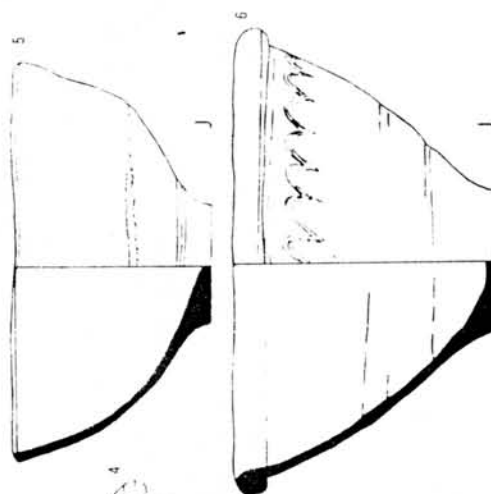
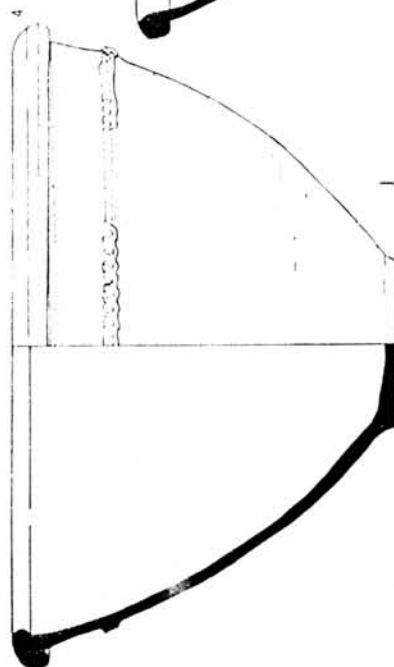
GRUPO: ALMACENAMIENTO

Tinajas

0 10 20 30 cms



Tinas



Jarrón

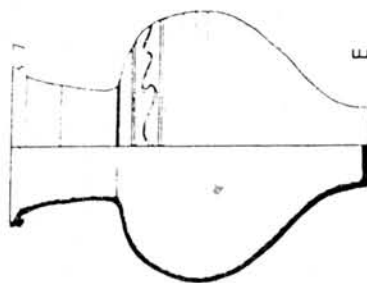


Fig. 2

GRUPO: TRANSPORTE

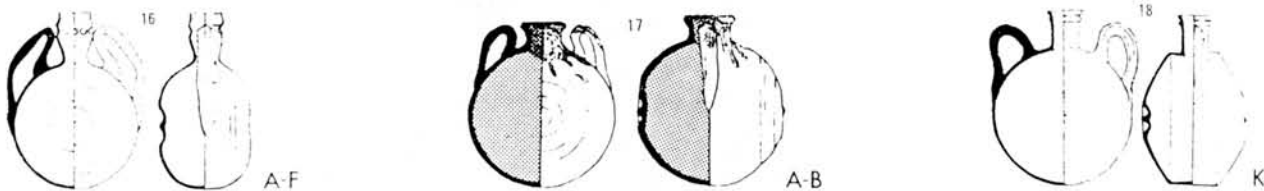
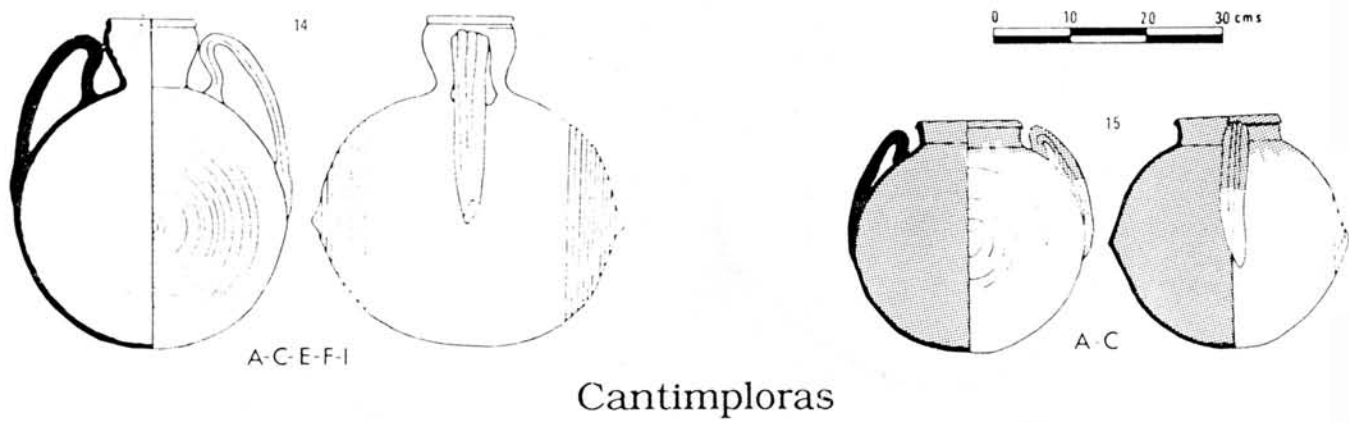
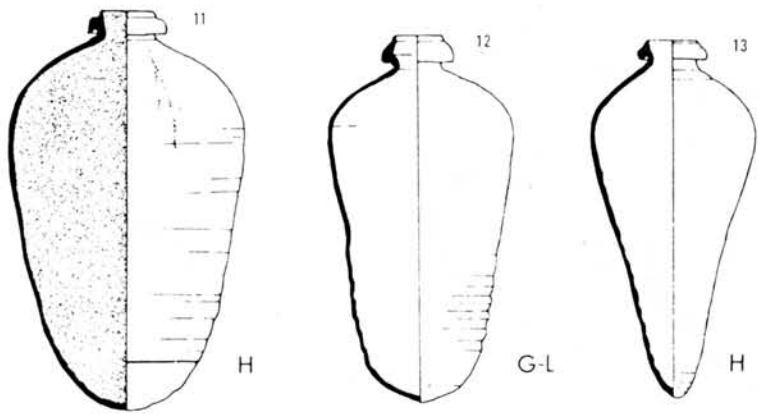
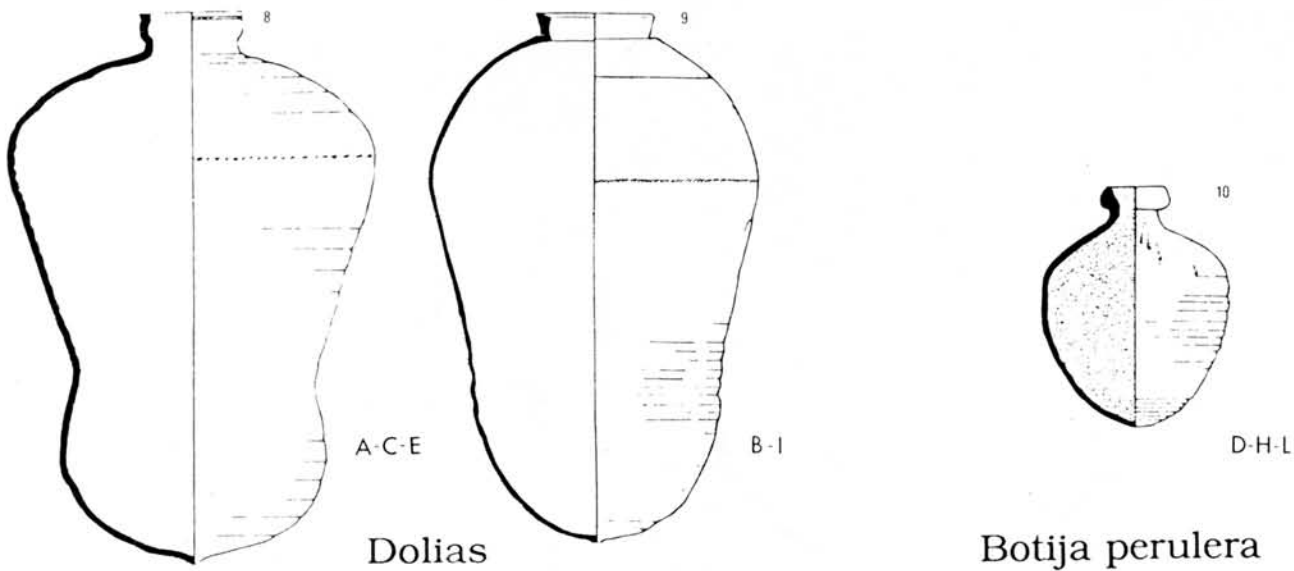


Fig. 3

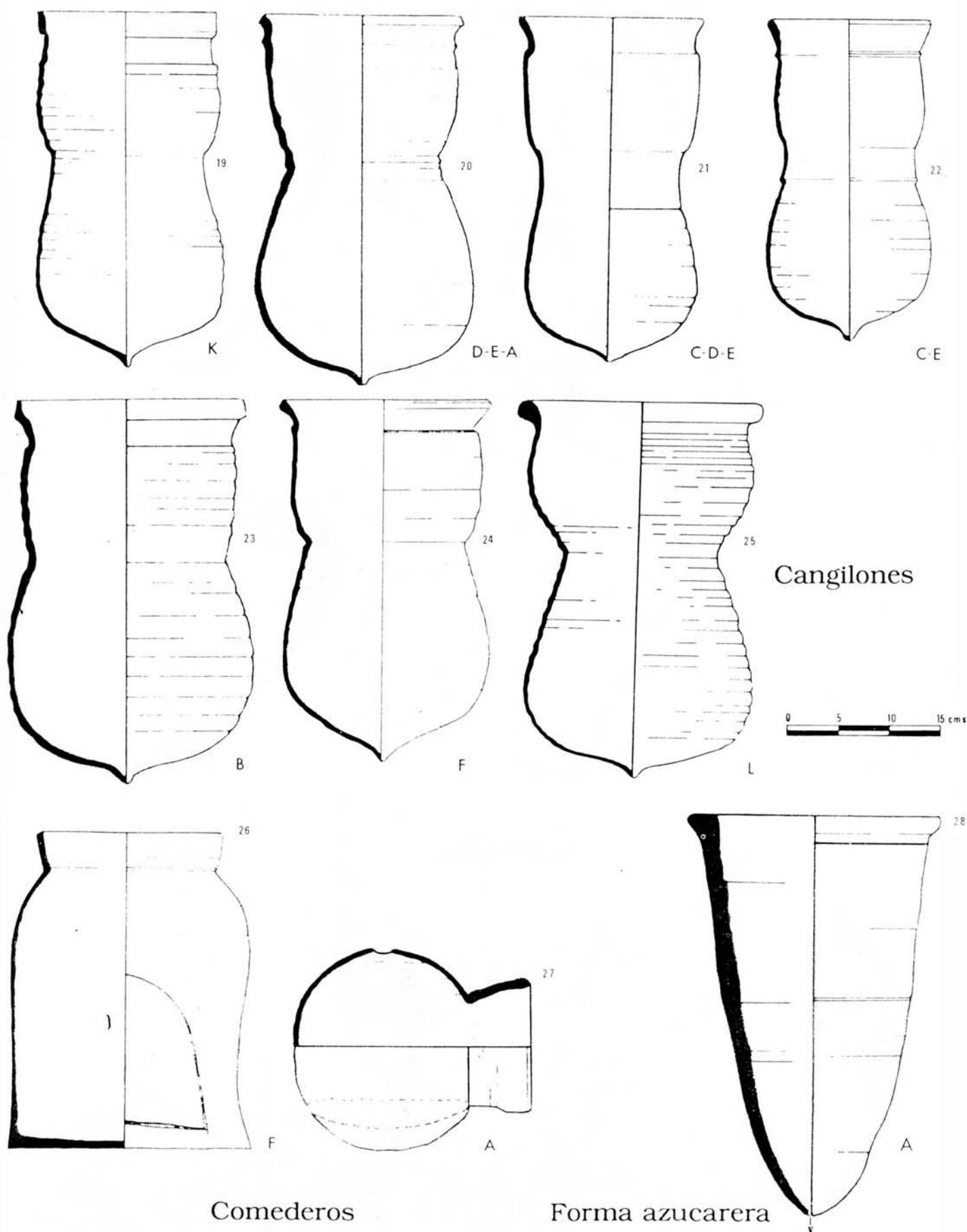


Fig. 4

GRUPO: DOMESTICO

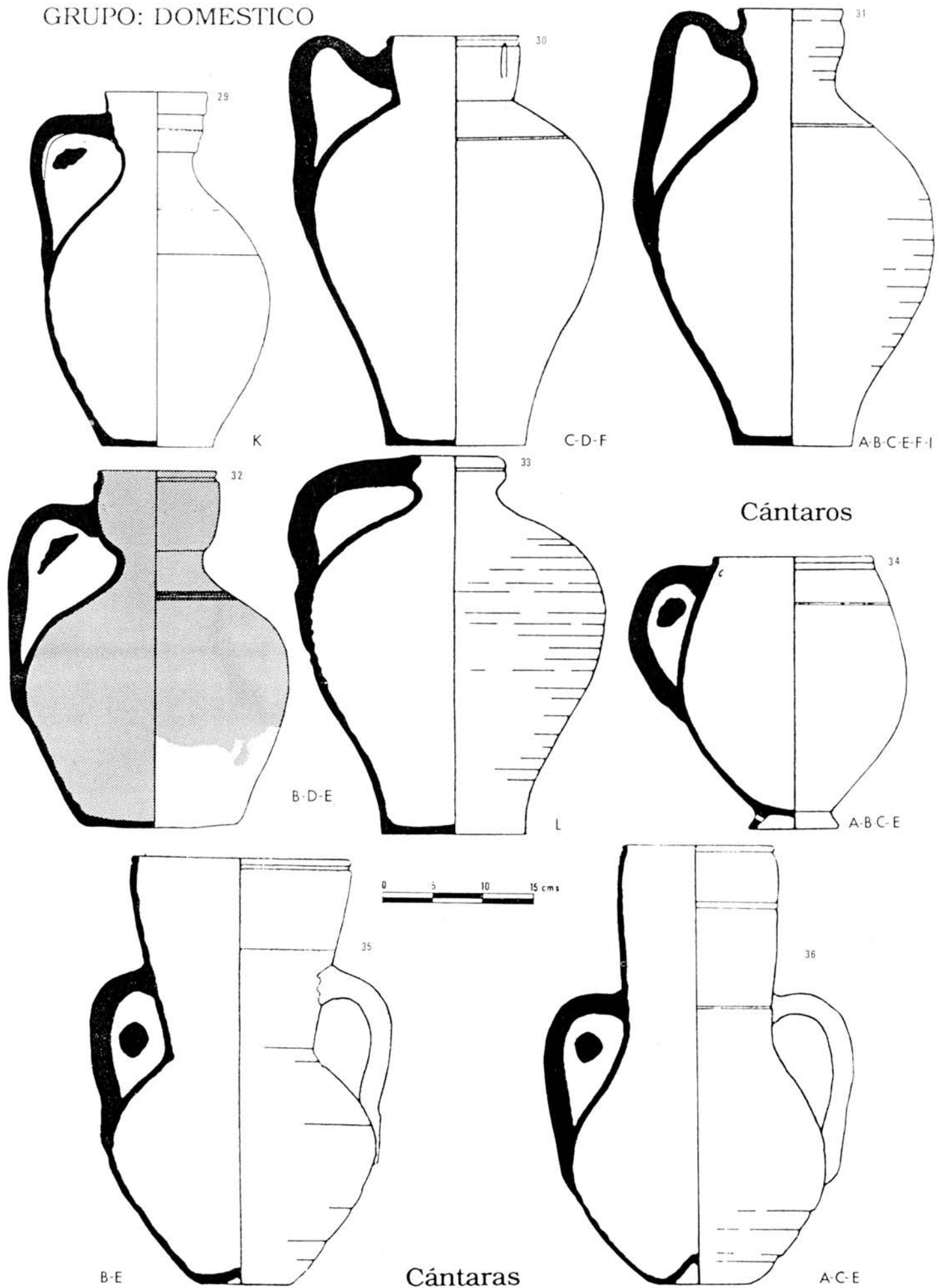


Fig. 5

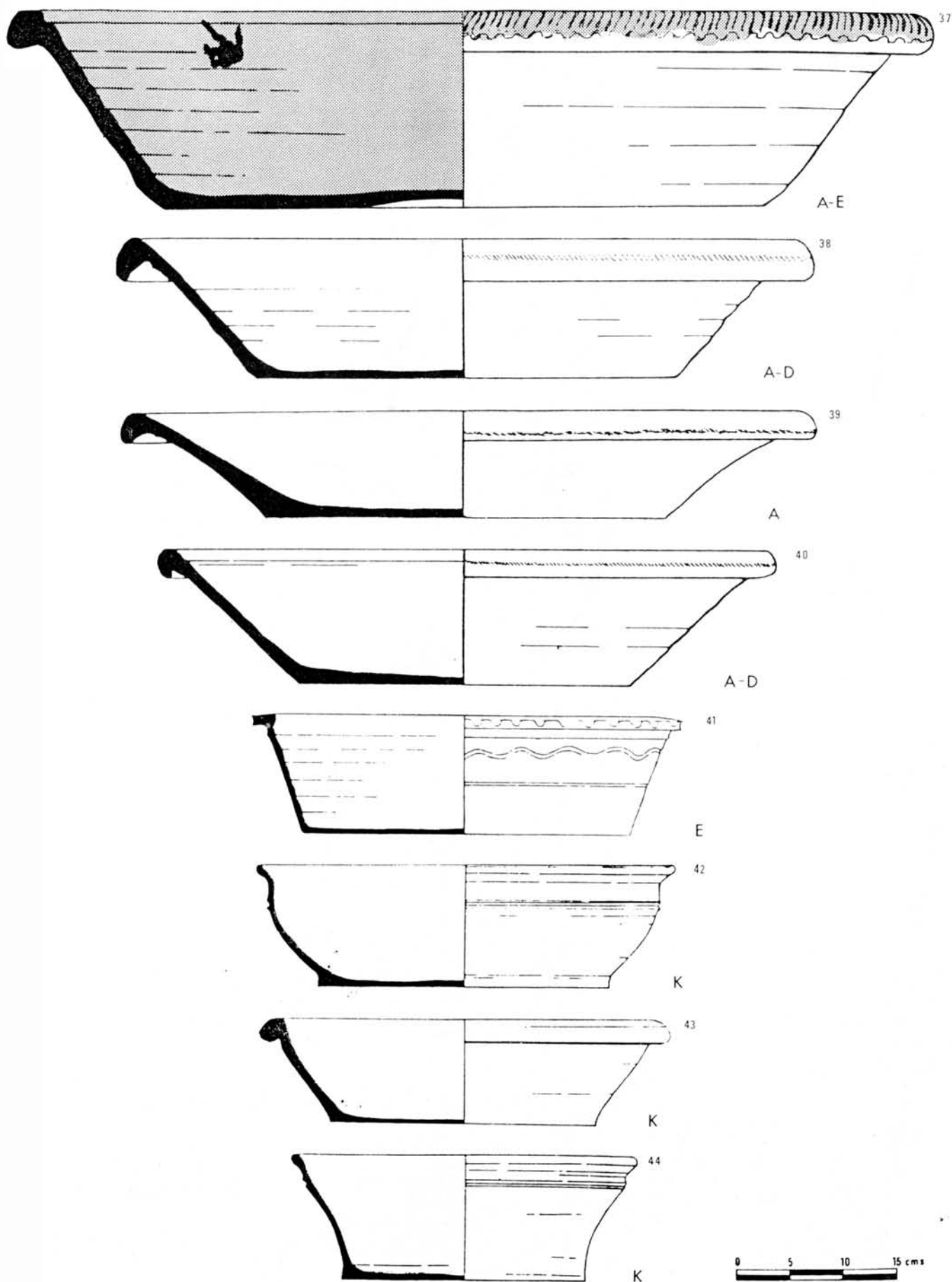


Fig. 6

GRUPO: DOMESTICO

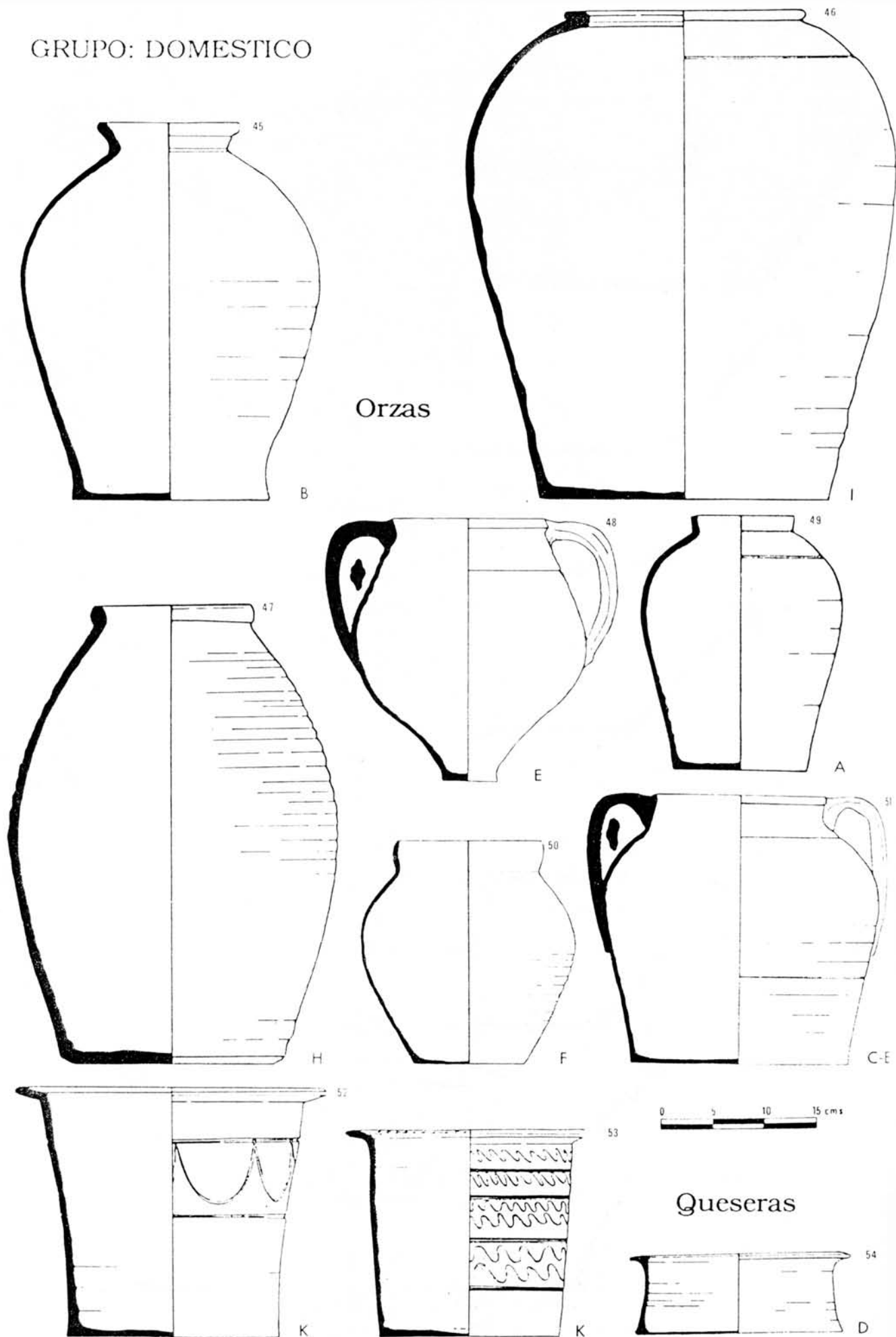
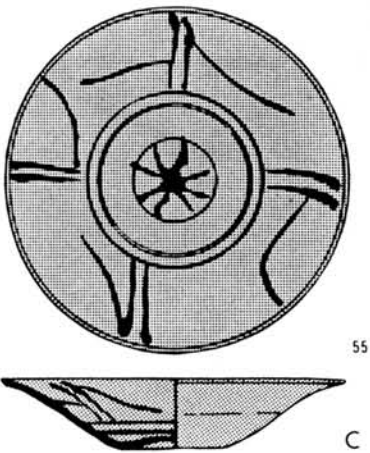
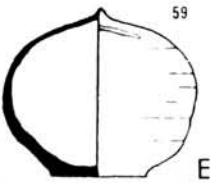
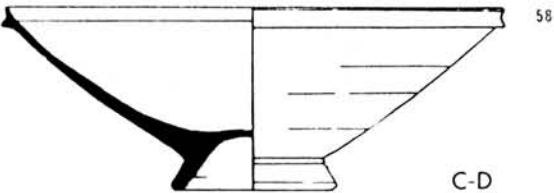
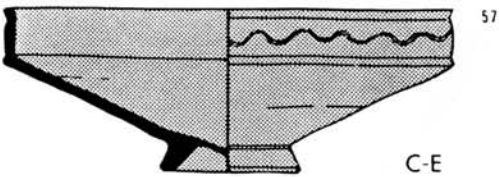


Fig. 7

GRUPO: DOMESTICO

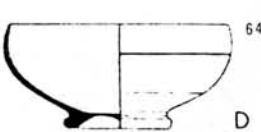
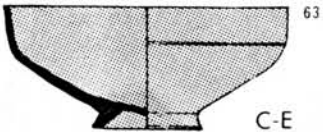
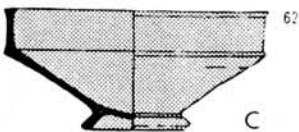
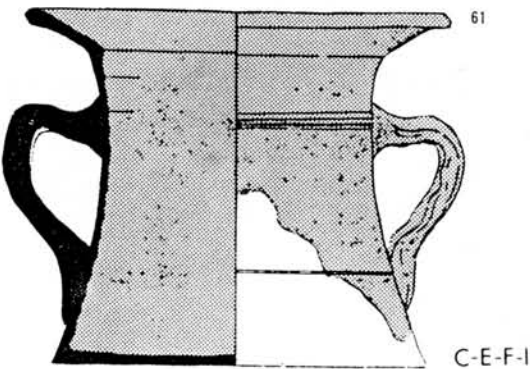
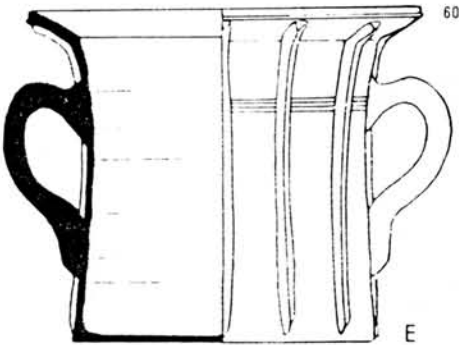


Platos



Hucha

Bacines



Escudillas

Fig. 8

GRUPO: COCINA

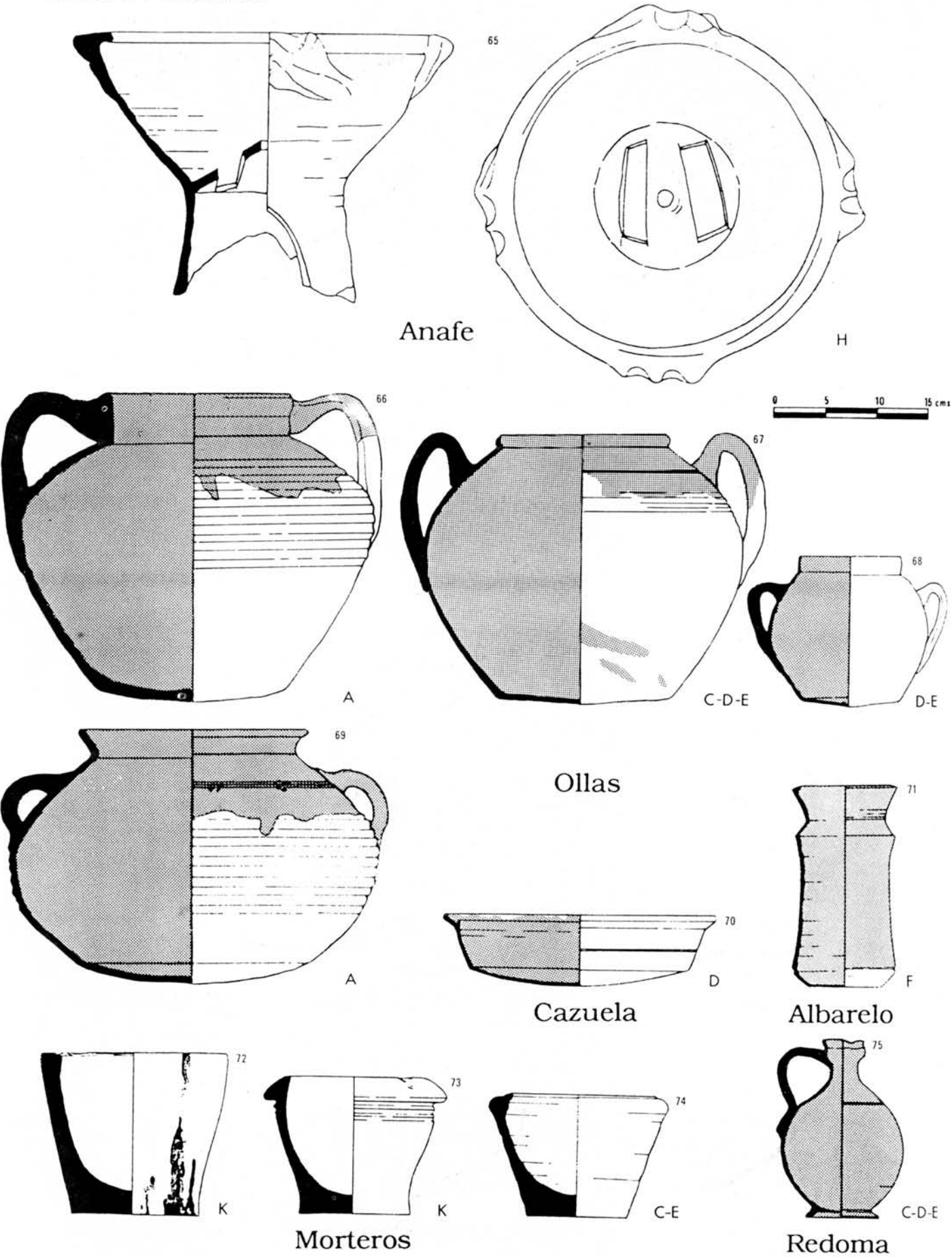
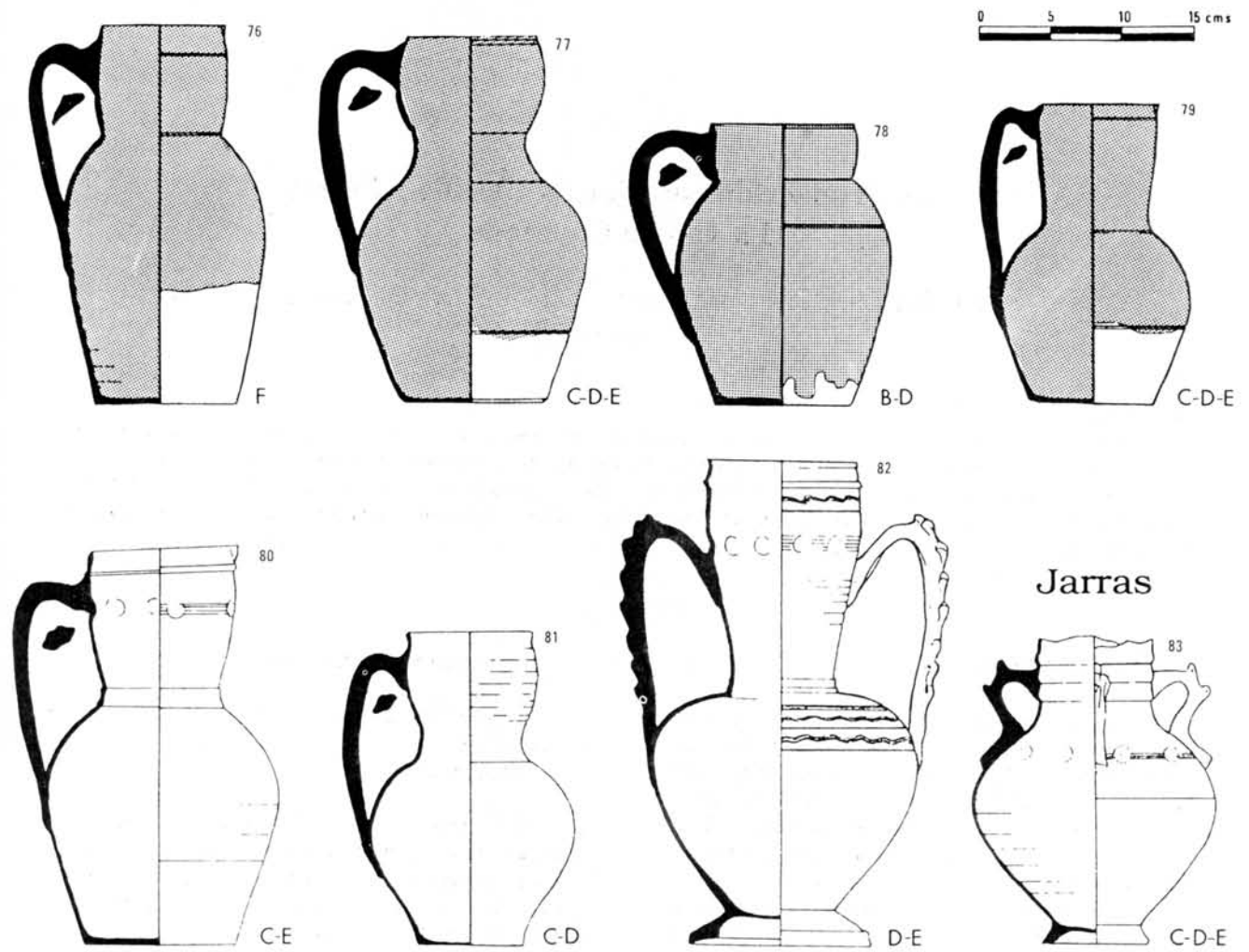


Fig. 9

GRUPO: VAJILLA DE MESA / COCINA. USO COLECTIVO. Jarros



GRUPO: VAJILLA DE MESA. USO INDIVIDUAL. Jarritos

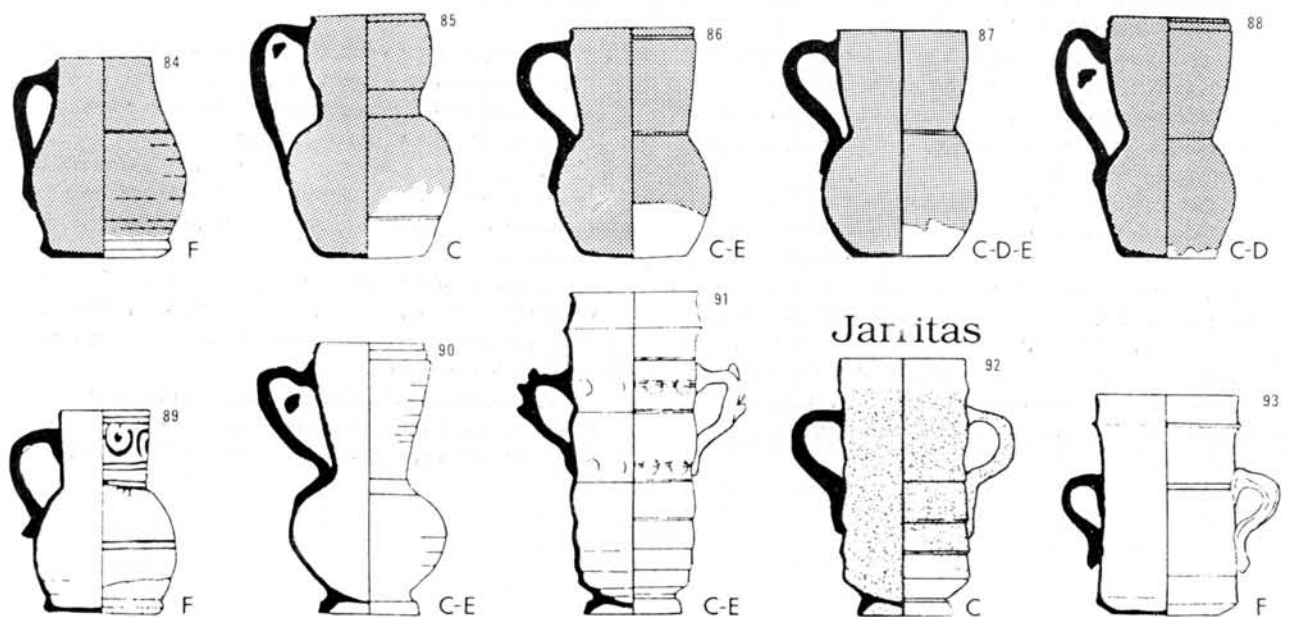


Fig. 10